

# **PINTURAS RUPESTRES EN EL BARRANCO DEL CABEZO DEL MORO (ALMANSA, ALBACETE)**

**MAURO S. HERNÁNDEZ PÉREZ  
JOSÉ LUIS SIMÓN GARCÍA**

*Universidad de Alicante*

Las pinturas rupestres del Abrigo del Barranco del Rebollo (Almansa, Albacete) permiten realizar algunas precisiones sobre el Arte Levantino, en base a su situación junto a una vía natural entre Almansa y Valencia y el interés de algunas de sus representaciones.

The rock-paintings at the «Abrigo del Barranco del Rebollo» (Almansa, Albacete) allow us to carry out some precisions about the Arte Levantino, in relation to its location near a natural way between Albacete and Valencia, and to the interest of its representations.

Las sistemáticas prospecciones arqueológicas que desde 1982 se vienen realizando en la provincia de Albacete han permitido catalogar un elevado número de yacimientos prehistóricos, especialmente de la Edad del Bronce (SIMÓN GARCÍA: 1984 y 1985), ibéricos, romanos (PONCE HERRERO Y SIMÓN GARCÍA: e.p.) y medievales.

En 1984 se localizó un abrigo con pinturas rupestres, el único conocido en el término municipal de Almansa (figura 1), de cierto interés por lo significativo de algunos de los temas representados y su ubicación entre los excepcionales de Alpera y los abrigos de las comarcas valencianas del Valle de Ayora, La Canal de Navarrés y La Costera.

## **I. Situación del abrigo**

El Barranco del Cabezo del Moro es un pequeño álveo de la amplia red de avenamiento de la Rambla de Sugel (figura 2), un valle estructural, inmerso en los pliegues de dirección ibérica de la Serranía de Almansa (PONCE HERRERO: 1986).

En el estrato calizo de la margen derecha del barranco se abren una serie de abrigos (lámina I), a diversa altura del cauce por el acusado buzamiento NW-SE del aludido estrato, frente al punto que lo cruza el camino forestal a la Fuente del Rebollo y Hoya Matea. Las pinturas se localizan en el abrigo más próximo al cauce del barranco (lámina II). Este, carente de relleno, mide 11,50 m. de largo y su profundidad apenas rebasa los 2 m., mientras la altura media de la cornisa se sitúa a unos 3 m. (figura 3). Coordenadas: 38° 54' 20" lat. N. y 1° 00' 40" de long. 0 del meridiano de Greenwich.

## **II. Descripción de las pinturas**

La superficie de la roca se encuentra altamente degradada, hasta tal punto que casi ha desaparecido ante la acción de los agentes erosivos y, en menor medida, de tipo antrópico. Sólo en aquellos puntos en los que la erosión ha sido menos intensa se conservan las pinturas, habiéndose inventariado 13 motivos, que hemos agrupado en dos paneles.

## Panel 1

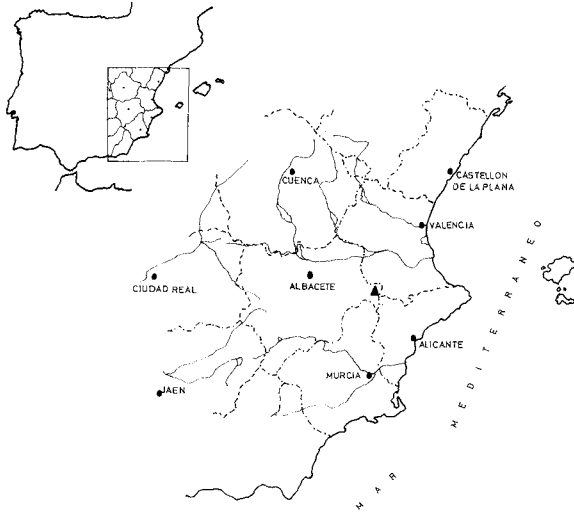


Fig. 1. Situación general del yacimiento.

Panel horizontal de 0,91 m. de largo y 0,35 m. de alto, situado en la parte central del abrigo (figura 3). Altura sobre el nivel del suelo desde la parte inferior del motivo 1.4:0,80 m. (figura 4).

1.1. Figura humana estilizada cubierta por concreciones calizas de color oscuro, más intensas a la altura de la cabeza, brazo y parte superior del tronco. El cuerpo, tendido, se resuelve mediante trazo alargado, estrecho y ligeramente sinuoso, prolongándose en largo cuello y cabeza, a modo de un engrosamiento de tendencia esférica de bordes irregulares. Uno de los brazos, de grosor similar al tronco, se representa extendido y perpendicular al cuerpo, mientras el otro, más delgado adopta una forma espiraliforme abierta. Conserva el inicio de las extremidades inferiores, cortadas por un desconchado. Color: M.10 R 3/6. (1).

1.2. Antropomorfo de 17,5 cm. de alto, del que se conserva parte del tronco, la cabeza, de contorno irregular, los brazos, extendidos en cruz y algo

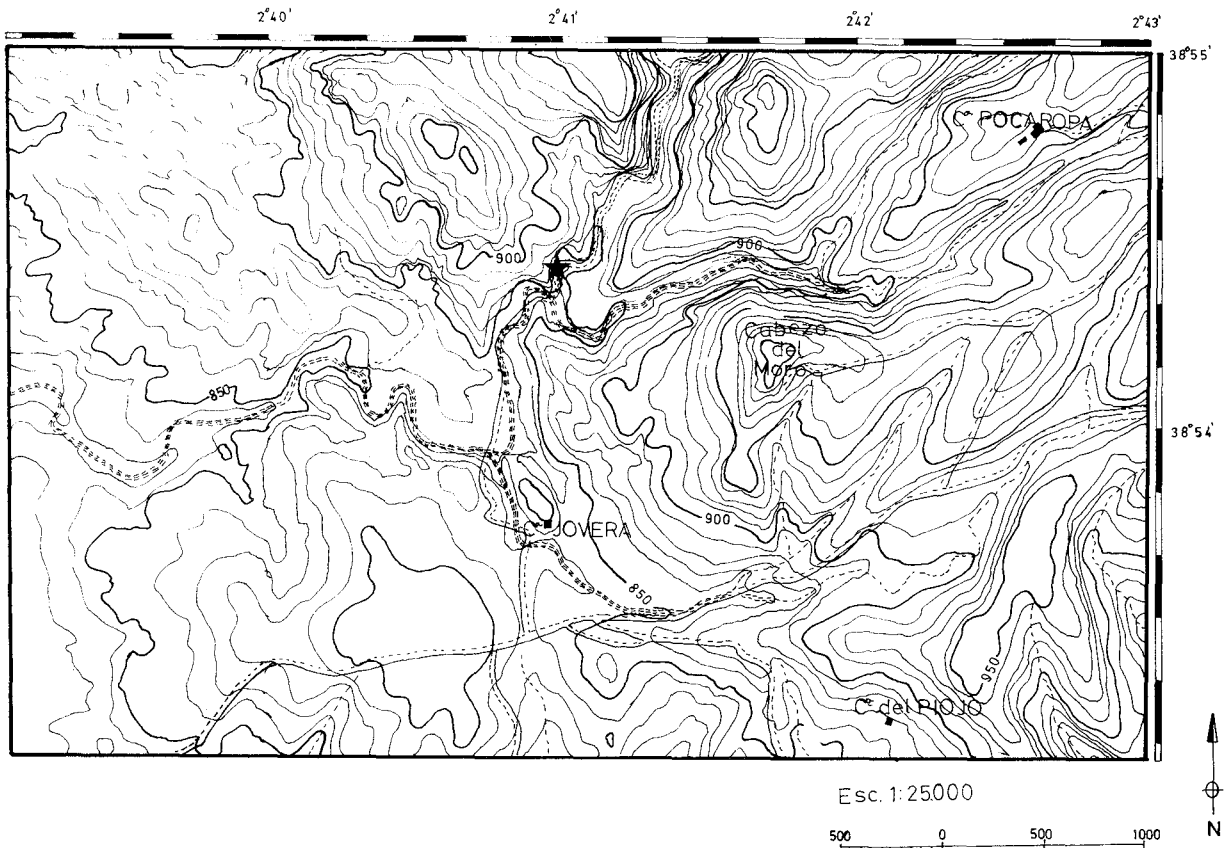


Fig. 2. Localización del yacimiento.



Lám. I. Vista general.

levantado el izquierdo, y las piernas, con ensanchamiento a la altura de la cadera y glúteos, de lo que podría deducirse que esta figura humana se ha representado en actitud de marcha hacia la izquierda o con un ligero escorzo. Color: M.10 R 3/3.

1.3. Restos informes. Color: M.10 R 3/6.

1.4. Arquero, cuya cabeza y tronco están cubiertos por concreciones calizas que con el corrimiento de la pintura dificulta su calco. Buena conservación presenta la parte inferior del tronco y las piernas, una de las cuales se dobla a la altura de la rodilla al tiempo que el pie se une a la otra pierna, dibujando ambas una figura triangular, con una prolongación exterior al ángulo inferior, quizá restos de la otra pierna, también doblada. De la cabeza, tronco y brazos sólo se conservan algunos restos. Porta en su mano derecha, perpendicular al cuerpo y a la altura de la cadera, un arco biconvexo con la cuerda hacia abajo. Cortan la cuerda del arco dos barras curvilíneas verticales, del mismo color y tipo de trazo que piernas y brazos, de difícil identificación. Con el brazo derecho sostiene un haz de, al menos, tres flechas con las emplumaduras hacia arriba, constituidas en dos de ellas por tres elementos, siempre más largo el central, mientras en la tercera sólo se utilizan dos que adoptan una forma en V (lámina III). Color: M.10 R 3/3.

1.5. Pequeña y estrecha barra de 1,1 cm. de largo. Color: M. 10 R 4/6.

1.6. Restos informes. Pueden formar parte de la figura 1,8 de la que la separa un desconchado. Color: M.10 R 3/4.

1.7. Restos de un arquero en actitud de disparo hacia la izquierda. Sostiene en su mano un haz de flechas y posiblemente el arco, si se interpreta como cuerda, a pesar de su grosor, el trazo inclinado entre



Lám. II. Abrigo con pintura.

las flechas y el lugar que ocuparía el brazo, cortado por un desconchado de la roca. El astil de las flechas se señala con cuidadoso detalle a base de finísimas líneas que se unen a la altura de un corrimiento de la pintura y un pequeño desconchado para luego formar cuatro astiles más gruesos acabados en emplumaduras de tres elementos, de los que siempre el central es más largo. El grado de conservación de la cabeza, tronco y brazos es deficiente, por lo que no puede precisarse sus detalles anatómicos ni la existencia de adornos (lámina IV). Color: M. 10 R 3/5.

1.8. Pequeña y estrecha barra de 1,4 cm. de largo. Color: M. 10 R 4/6.

## Panel 2

Panel horizontal de 0,80 m. de largo y 0,22 m. de alto, situado a 2,5 m. a la izquierda del Panel I (figura 3). Altura sobre la base del abrigo desde

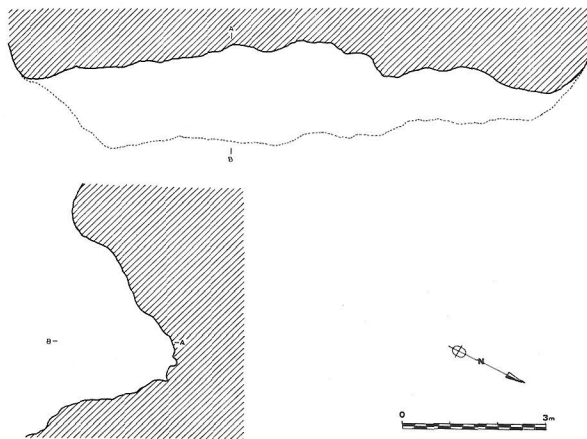


Fig. 3. Sección del abrigo.

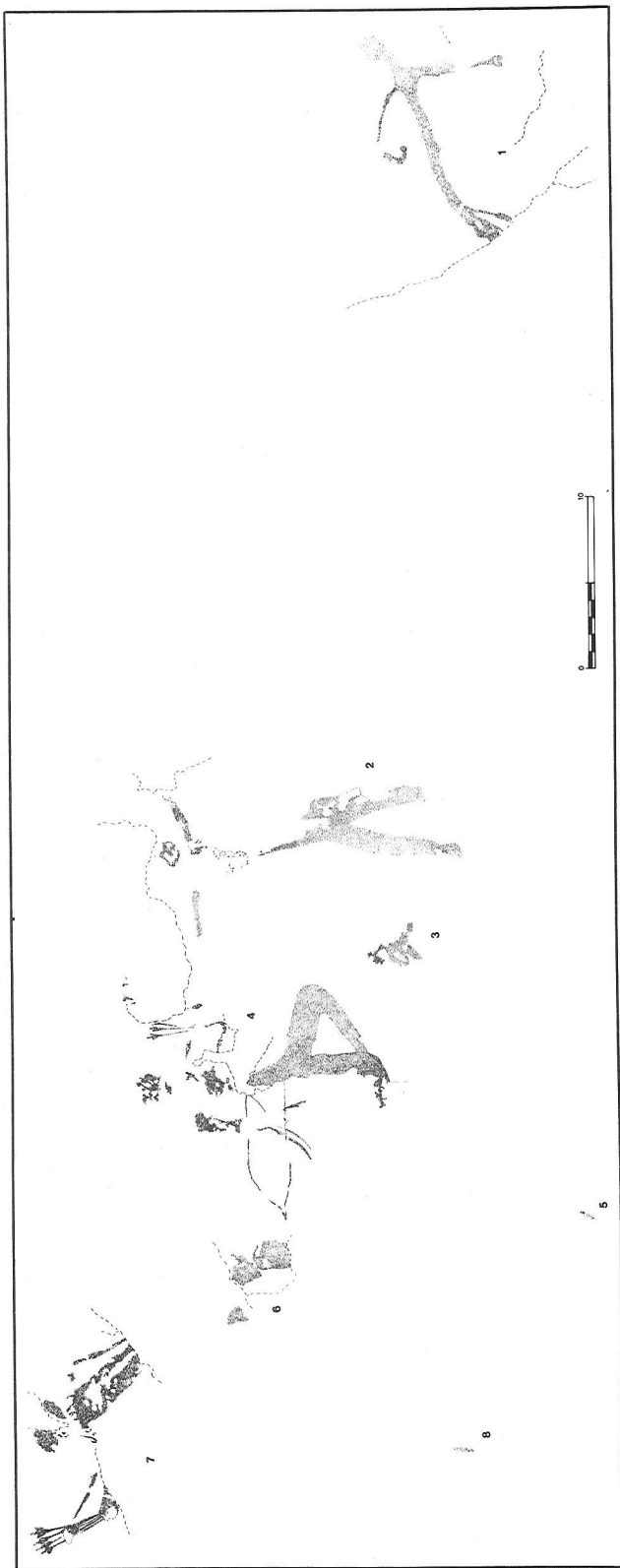


Fig. 4. Panel 1.

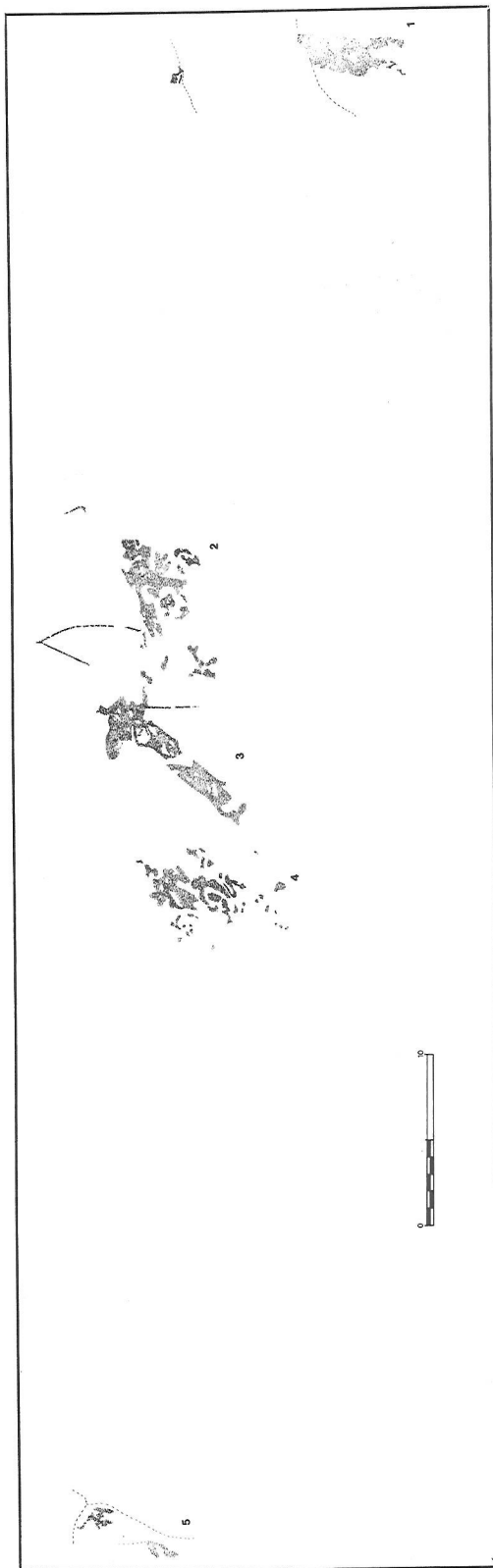
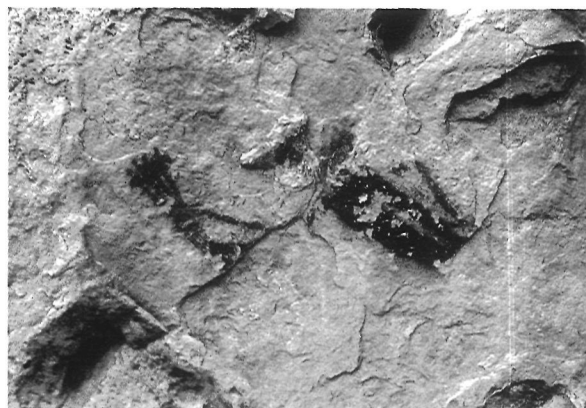


Fig. 5. Panel 2.



Lám. III. Arquero del panel 1.



Lám. IV. Arquero del panel 1.

la parte inferior de la figura 2,3: 0,90 m. (figura 5).

2.1. Restos de una figura humana, posiblemente femenina, de la que se conserva parte de la falda de tipo tubular, que deja libre parte de las piernas, muy deterioradas, en las que no parecen señalarse adornos. De esta figura se conserva, asimismo, restos de la cabeza, junto al borde superior del desconchado de la roca que corta el cuerpo (lámina V). Color: M. 10 R 4/6.

2.2. Restos de un zoomorfo, posiblemente un cáprido, en actitud de marcha hacia la derecha, del que se conserva, en muy mal estado, restos del cuerpo, el inicio de las patas y un cuerno perfectamente dibujado. Color: M. 10 R 3/4.

2.3. Arquero en actitud de disparo hacia la derecha, del que se conserva parte del tronco, sin detalle anatómico, el inicio de la cabeza y los brazos, uno de ellos doblado para tensar la cuerda de un gran arco simple, cuya varilla sostiene con el otro en posición extendida (lámina VI). Color: M. 10 R 3/4.

2.4. Restos informes. Color: M. 10 R 3/4.

2.5. Restos informes. Color: M. 10 R 4/6.

### III. Consideraciones finales

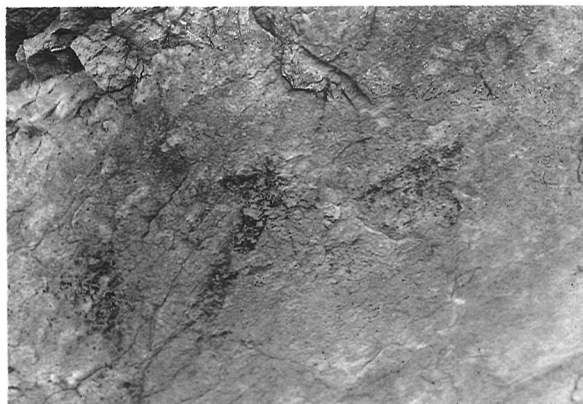
A partir del descubrimiento en 1910 de la Cueva de la Vieja, en Alpera, se han sucedido en la provincia de Albacete los hallazgos de yacimientos con

arte rupestre prehistórico, a los que se une ahora este abrigo del Barranco de la Rambla del Moro, el único conocido en el término municipal de Almansa, ya que los yacimientos de Cueva Negra (CABRÉ: 1915, 206) y de la Cueva del Pilar (BREVIL: 1935, 66; BELTRÁN: 1968, 236; DAMS: 1984, 149), en ocasiones ubicados en este término municipal, se localizan, respectivamente, en Ayora (APARICIO: 1977, 61) y Bonete.

En repetidas ocasiones se ha hecho mención al interés de los yacimientos de Albacete para explicar la secuencia artística postpaleolítica de la zona oriental de la Península Ibérica, en especial los excepcionales frisos de la Cueva de la Vieja y Minatoda, que necesitan ser revisados a la luz de los recientes descubrimientos y publicaciones de abrigos de Albacete, especialmente los del conjunto de Nerpio (ALONSO: 1980), Murcia y País Valenciano. A partir de los hallazgos de esta última área se ha podido establecer la aludida secuencia artística, en la que, si bien parece demostrarse en base a las superposiciones cromáticas y paralelos muebles, la cronología inicial de los diversos horizontes artísticos (HERNÁNDEZ PÉREZ: 1986; HERNÁNDEZ PÉREZ y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS: 1986), no puede precisarse la perduración de cada uno de ellos, su posible evolución temática y estilística y las relaciones entre unos y otros, para lo que es necesario estudiar cada yacimiento, o conjunto de yacimientos, de modo individual, analizando los temas representados, prestando especial interés a aquellos objetos que puedan fecharse por paralelos muebles y al entorno arqueológico de cada estación.



Lám. V. Figura humana del panel 2.



Lám. VI. Arquero del panel 2.

El Abrigo del Barranco del Moro no reúne condiciones para haber sido ocupado como lugar de habitación por el hombre prehistórico, al igual que el resto de abrigo del mismo barranco, que, como aquél, carecen de relleno, con la excepción de las reducidas acumulaciones de tierra fruto de la descomposición de la roca o de los aportes eólicos. No obstante, debemos señalar que en la ladera bajo los abrigo más alejados del cauce del barranco se recogieron tres fragmentos de cerámica hecha a mano (figura 6), uno perteneciente a un borde de tendencia recta con el extremo plano, decorado con impresiones (figura 6:1), y los dos restantes correspondientes a una misma base plana (figura 6:2). Las superficies externa e interna de estos fragmentos se encuentran muy erosionadas. Es difícil precisar la cronología de estos fragmentos ante la relativa escasez de información sobre el pasado prehistórico de Almansa, donde sólo se han inventariado yacimientos de la Edad del Bronce (SIMÓN GARCÍA: 1984 y 1985), algunos de ellos en la misma Serranía de Almansa. No obstante, por paralelos con cerámicas de zonas geográficas próximas podrían fecharse, si bien con algunas reservas, en el Bronce Final.

El deficiente estado de las pinturas de este abrigo no permite deducir de los temas representados precisa información de tipo cronológico. Conviene, sin embargo, destacar algunos aspectos, en especial algunos tipos de antropomorfos y el utillaje.

Junto a figuras humanas de cuerpo proporcionado, tales como los arqueros del Panel 1 (figura 4,4 y 4,7) e incluso la mujer del panel 2 (figura 5,1), encontramos otra también proporcionada de tosca ejecución (figura 4,2) y una con un elevado grado

de esquematización que, a pesar de éste, reúne algunas de las características que permiten considerarla de tipo levantino. No podemos pronunciarnos acerca de la contemporaneidad o no de estas representaciones, ya que tal como se ha señalado en otras ocasiones mantenemos ciertas reservas sobre las fases propuestas tradicionalmente para el Arte levantino, que difícilmente pueden hacerse extensivas a todo este horizonte artístico.

Debe señalarse, asimismo, la ausencia de escenas, con la excepción del arquero y cáprido del Panel 2 (figura 2,2 y 2,3), que, a juzgar por la proximidad de ambas, no sería extraño que uno de los moti-

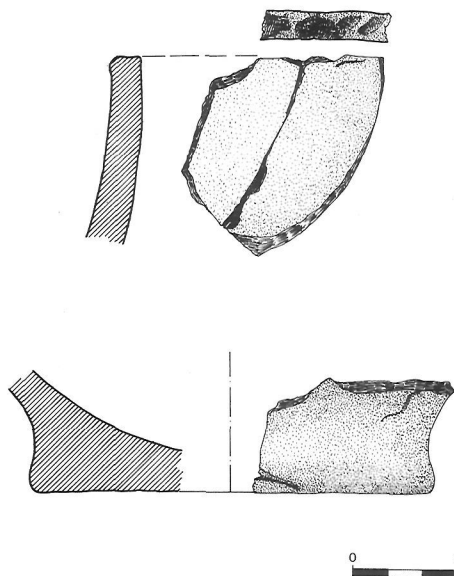


Fig. 6. Materiales cerámicos.

vos, sin poderse precisar cual de ellos, se realizara para completar una escena, en este caso de caza, con el otro ya preexistente.

El análisis del utillaje se ha revelado como el elemento más preciso para datar, al menos individualmente, las representaciones levantinas. De este yacimiento conviene destacar los arcos y las flechas, de las que desgraciadamente no se conservan ejemplares completos. De los tres arcos inventariados, sólo podemos deducir la forma de dos de ellos: simple convexo y simple biconvexo (GALIANA: 1985). Ambos ofrecen un amplio desarrollo cronológico y no es extraño encontrarlos presentes en un mismo yacimiento, como ocurre en la vecina Cueva de la Vieja (BREVIL, SERRANO y CABRE: 1912, fig. 1). De las flechas sólo se conserva parte del astil y las emplumaduras, aquí excepcionalmente bien representadas. Estas, constituidas por dos o tres apéndices, permiten asegurar el impulso, la estabilidad y la precisión en el disparo a larga distancia (ROZOY: 1978; 1009-1012), careciendo, al contrario que la propia punta de flecha, de un valor cronológico preciso.

Este nuevo hallazgo de Arte levantino, sin resolver ninguno de los problemas que esta manifestación cultural prehistórica presenta en la actualidad, tiene interés por su ubicación junto a una vía natural entre las tierras valencianas y Albacete, que sin duda fue transitada por el autor de estas pinturas, cuya cronología remonta al menos al Neolítico.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALONSO TEJADA, A. 1980: *El conjunto rupestre de Solana de las Covachas, Nerpio (Albacete)*. Albacete.
- APARICIO PÉREZ, J. 1977: «Pinturas rupestres esquemáticas en los alrededores de Santo Espíritu (Gilet y Albalat de Sergart, Valencia) y la cronología del arte rupestre», *Sagvntvm*, 31-67.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A. 1968: *Arte rupestre levantino. Zaragoza*.
- BREVIL, H. 1935: *Les peintures schématiques de la Péninsule Ibérique*. Lagny.
- BREVIL, H., SERRANO, P. et CABRE, J. 1912: «Les abris del Bosque à Alpera. Albacete». *L'Anthropologie*, XXIII, 529-562.
- CABRE, J. 1915: *El arte rupestre en España*. Madrid.
- DAMS, L. 1984: *Les peintures rupestres du Levant Espagnol*. París.
- GALIANA, M.<sup>a</sup> F. 1985: «Contribución al arte rupestre levantino: análisis etnográfico de las figuras antropomorfas». *Lucentum*, 4.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S., 1986: «Cantos de la Visera y el Arte postpaleolítico de la Península Ibérica». *I Jornadas de Historia de Yecla, Yecla*, 43-49.
- HERNÁNDEZ PÉREZ, M.S. y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS 1986: «Arte rupestre». *Arqueologia en Alicante 1976-1986*. Alicante, 157-161.
- PONCE HERRERO, G. 1986: *El Corredor de Almansa. Estudio geográfico*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Alicante.
- PONCE HERRERO, G. y SIMÓN GARCÍA, J.L. e.p.: SIMÓN GARCÍA, J.L. 1984: «Contribución al estudio de la Edad del Bronce en Almansa». Congreso de Historia de Albacete. V.I., 77-85.
- SIMÓN GARCÍA, J.L. 1985: *La Edad del Bronce en Almansa (Albacete)*. Memoria de licenciatura inédita. Universidad de Alicante.
- ROZOY, J.G. 1978: *Les derniers chasseurs. L'Épipaléolithique en France et en Belgique. Essai de synthèse*. Charleville.

---

(1) Para la indicación del color se ha utilizado la tabla de colores Munsell (Munsell Soil Color Chart, Baltimore, 1975). Las fotografías son de J. Cantos y B. Parra.